

28 febrero 2005.

Miguel Angel Granados Chapa

respuestas al p nel sobre el PRI

1) S , por supuesto. Roberto Madrazo no podrá --ni él querr  ni se lo permitirán sus adversarios-- permanecer en la presidencia del PRI una vez que se emita la convocatoria para elegir candidato presidencial. Le basta el tiempo que transcurra hasta ese momento, para reforzar su presencia al frente del partido y como seguro candidato presidencial. Cuando aspir  por primera vez a esa postulación, recibí millones de votos de adhesión y apareció como el candidato más vivo (pues aunque triunfó Francisco Labastida, en su victoria influyeron las inercias del dedazo y el favoritismo presidencial), el que a contracorriente mostró su identificación con una cierta idea de PRI. Desde entonces su poder se ha acrecentado, de modo que con el timón en la mano, decidirá cuando atracar  el barco priísta y él saltará a tierra.

2) Calificar de ideal un resultado depende de la pertenencia o distancia del observador al PRI. Desde un mirador crítico a ese partido, que lo considera indispensable en el escenario político y electoral mientras el electorado así lo considere (aunque en las decisiones de los votantes influya la inercia y la pereza junto con las convicciones y los intereses), creo que lo pertinente será que el tricolor emerja de su decimovena asamblea con definiciones ideológicas y políticas claras, aunque ello signifique la migración hacia otros partidos de quienes no se vean representados en el proyecto resultante. En el pasado, la coalición de talentos que fue el PRI permitía la convivencia de los diversos porque así lo determinaba su ejercicio del poder, basado en el pragmatismo que facilita la cocción de la olla podrida, un guiso en que hay de todo. Ahora que debe buscar el poder, o recuperarlo, el PRI necesita sincerarse con los ciudadanos y ofrecer y pedir lo que verdaderamente es y quiere ser. Necesita formular un proyecto que no exprese mera retórica, sino política.

Se distinguen entre los firmantes, desde la altura de su servicio a la cultura nacional, Pablo González Casanova, Miguel León Portilla, Luis Villoro y Ramón Xirau. cuya docencia, reflexión, hallazgos y escritura han ampliado y profundizado la conciencia de sí de la sociedad mexicana. Todos han obtenido, porque las merecen, distinciones como la elección de don Pablo a la rectoría de la Universidad Nacional o diversos reconocimientos como el Premio Nacional en sus especialidades. Otros creadores de gran mérito artístico figuran en la lista: los pintores y escultores José Luis Cuevas, Manuel Felguérez, Fernando González Gortázar, Vicente Rojo, Juan Soriano, y el escenógrafo Guillermo Barclay; los escritores Alí Chumacero, Laura Esquivel, Margo Glantz, Hugo Hiriart, David Huerta, Bárbara Jacobs, Ángeles Mastretta, Carlos Monsiváis, Carlos Montemayor, Sergio Pitol, Elena Poniatowska, Francisco Serrano, Juan Villoro; las historiadoras y críticas de arte Ida Rodríguez Prampolini y Raquel Tibol; directores de entidades universitarias, como Julieta Fierro (la astrónoma y muy activa difusora de ciencia, directora del museo Universum), Felipe Leal, que cumplió ocho años como director de la Facultad de Arquitectura; y Diego Valadés, del Instituto de Investigaciones Jurídicas, investigadores y difusores que realizan sus tareas dentro o fuera de la UNAM: Cristina Barros, Marco Buenrostro, Miguel Cervantes, Patricia Galeana, Alejandra Moreno Toscano, Octavio Rodríguez Araujo, Margarita Valdez; la actriz y provocadora Jesusa Rodríguez, la editora Patricia Van Rhijn, el arquitecto Jorge Gamboa de Buen.

Aparecen también académicos dedicados al análisis político: Sergio Aguayo Quesada, José Antonio Crespo, Denise Dresser y Lorenzo Meyer. Se incluyen dos ex secretarios de estado, David Ibarra, de Hacienda, y Carlos Tello, de Programación y presupuesto. Figuran los miembros de dos grupos políticos. El primero está formado por miembros de la generación de Medio Siglo o sus proximidades: Víctor Flores Olea, Arturo González Cosío, Enrique González Pedrero y Javier Wimer, que ejercieron responsabilidades en la política y la administración, federal y de la UNAM. El segundo, aún en su tiempo al Innombrable Carlos Salinas, lo que hace notoria su decisión de oponerse al desafuero de López Obrador, es el de la revista *Nexos*: Héctor Aguilar Camín, Rolando Cordera, Enrique Florescano y Adolfo Sánchez Rebolledo

Es de esperarse que los diputados a los que se destina ese mensaje lo asimilen y obren en consecuencia, por las razones expuestas y la índole y motivaciones de los firmantes. Germán Martínez Cázares, por ejemplo, dijo no ser insensible al llamamiento de personas como Woldenberg. Que lo admita el coordinador adjunto de la bancada panista en San Lázaro cobra gran importancia porque no obstante su desmentido a la información de que propuso una salida lateral al conflicto, reconoció haber conversado sobre el tema con Javier Quijano, abogado de López Obrador en esta fase de su lucha